

1. Introducción

- Para quién escribimos

- ¡Oiga, por favor! ¿A qué hora se abre esta frontera?

Los guardias civiles de servicio junto a la "barrerilla de las lamentaciones", a unos 150 metros de la puerta fronteriza de la Focón, deben sentir un inmenso aburrimiento cada vez que escuchan una pregunta como esta. ¡Otro que no se ha enterado! Es para mandarle a paseo. Sobre todo cuando no es ni alemán ni japonés, pongamos por caso, sino español, incluso andaluz, que también los hay.

Sí, es grande la ignorancia sobre Gibraltar entre aquellos que viven a más de un centenar de kilómetros del Peñón. Y el guardia civil tiene que explicar pacientemente que la frontera no se abre, que está cerrada día y noche desde hace más de diez años.

Este folleto no se destina en principio a tan radicales ignorantes, sino que está escrito fundamentalmente para gibraltareños, campogibraltareños y algunas personas más que procuran estar enteradas del asunto. Prescindiremos pues de muchas explicaciones previas que damos por sabidas. Quien necesite remontarse a 1704, puede recurrir a los libros de historia. (+)

- Por qué queremos

que se abra la frontera

Parece conveniente de todas maneras, antes de exponer el desarrollo de la Operación Antiverja, recapitular las razones por las que estimamos que ya es hora de abrir esa frontera.

Digamos que hay cuatro razones. Las dos primeras no tropiezan con gran oposición, sino que son compartidas incluso por muchos que nos atacan. Las otras dos tienen algunos contradictores, en un caso por apasionamiento y en el otro sobre todo por ignorancia.

(+) En los libros de historia, sin embargo, será difícil que aprenda de dónde proceden y cómo piensan los gibraltareños de hoy. Estos y otros antecedentes se hallarán en: Gibraltareños y gibraltarófagos, por Gonzalo Arias. 150 pesetas. De venta en algunas librerías de La Línea y de Gibraltar. También puede pedirse al autor, calle Juan Abelló 25, San Lorenzo del Escorial (Madrid).